

ALTERNANCIA DE PREPOSICIONES EN COMPLEMENTOS VERBALES*

INTRODUCCIÓN

Existen ciertos verbos en español que pueden ir acompañados por un complemento prepositivo que permite la alternancia entre dos preposiciones: *de* y *con*. Todos ellos conforman una clase semántica bien definida, que indica 'contenido', o bien 'extensión (de una materia) a lo largo de una superficie'. Se conocen normalmente con el nombre de "verbos de tipo *load/spray*" (*cargar* y *rociar*, en español) y el ejemplo al que se alude siempre es el que dan Foley y Van Valin¹:

- a) Cargó *el* camión *de/con* trigo
- b) Cargó trigo *en* el camión
- c) Cargó el trigo/Cargó el camión

Según estos autores, una de las cosas que diferencia las dos primeras oraciones es el hecho de que tienen implicaciones o presuposiciones distintas: en la primera se presupone que el trigo, que es el 'contenido' o la 'materia' con el cual se llena algo, ocupa todo el camión, que en este caso actúa como el 'recipiente' o receptácu-

* Los resultados preliminares de este estudio fueron presentados en las "Jornadas Filológicas" de 1998, organizadas por el Instituto de Investigaciones Filológicas. A su vez, este trabajo forma parte de un estudio más amplio sobre verbos y complementos prepositivos.

¹ *Functional Syntax and Universal Grammar*, pp. 81-95.

lo para la materia aludida, en tanto que en la segunda se presupone que sólo una parte del camión queda cargado con trigo. Violeta Demonte² dice que las oraciones del inciso *b* describen un cambio de locación (el trigo pasa de las bodegas al camión) y las del inciso *a*, un cambio de estado respecto del camión.

El presente estudio se basa en un amplio corpus en el que estos verbos alcanzan un porcentaje significativo: de 71 verbos que admiten alternancias de distintos tipos, 31, es decir, 44% presentan la alternancia *de/con*³. Algunos de ellos poseen la peculiaridad de poder intercambiar la posición de dos de sus argumentos, al igual que en el ejemplo de Foley y Van Valin: pueden presentar el complemento directo como complemento circunstancial de lugar introducido por *en*, y el complemento prepositivo introducido por *de/con* como complemento directo. Lo que pretendo hacer en este estudio es ver qué tan productivo es ese intercambio de argumentos en el seno de esta clase semántica en español, qué porcentaje representa en los verbos prepositivos y qué otros factores están asociados a él.

Efectivamente, como se observa en algunos de los verbos que componen mi corpus, el movimiento de constituyentes no es algo inusual y puede deberse a distintos factores. Sin embargo, los que tengo registrados generalmente se dan entre sujeto y complemento prepositi-

² "Sobre agentes, experimentantes y objetos afectados", pp. 64-68.

³ En estos cómputos están tomados en cuenta únicamente aquellos verbos que presentan alguna alternancia en las preposiciones que permiten. Eliminé los verbos psicológicos, que conforman una gran clase, y los causativos, porque admiten sin problema el movimiento de constituyentes a que aludiré y porque dicho movimiento constituye una de sus características más notables, razón por la cual creo que deben tratarse aparte. De los 71 verbos considerados, los 40 restantes están formados por verbos que toman un atributo como complemento (15 verbos, 21%) y por otros verbos de índole diversa (25 verbos, 35%), ninguno de los cuales permite un desplazamiento de constituyentes.

vo, pero no entre el complemento directo y el complemento prepositivo, y menos provocando la aparición de un complemento locativo⁴. Tal es el caso, por ejemplo, de los verbos causativos o bien de los verbos psicológicos, en los que además dicho desplazamiento tiene una explicación si se acepta que sintagmas nominales con un papel temático de causa o instrumento pueden funcionar como sujeto de una oración. Existen otros verbos en los que el intercambio se da entre el complemento directo y el sujeto, y algunos de ellos pertenecen a la clase semántica de los "verbos que indican contenido". A continuación reproduzco algunos ejemplos:

1. a) Veinte personas conforman mi equipo de trabajo
b) Mi equipo de trabajo se conforma *de/con* 20 personas
2. a) Treinta turistas integraban el grupo
b) El grupo se integraba *de/con* 30 turistas⁵
3. a) La torpeza de José avergüenza a las muchachas
b) Las muchachas se avergüenzan *de/con/por* la torpeza de José
4. a) Los recuerdos embellecen la vida
b) La vida se embellece *de/con por* recuerdos

Los dos primeros verbos, que pertenecen a la clase estudiada aquí, permiten el mismo movimiento de constituyentes que el 3 y el 4, que no pertenecen a ella. En el tercer ejemplo tenemos un verbo psicológico y en el cuarto un causativo, pero en todos ellos el objeto directo de la primera oración aparece como sujeto en la segunda, y el sujeto como complemento prepositivo introducido por *de/con* (en los dos últimos ejemplos se acepta,

⁴ En un corpus de 1380 verbos debo decir que no he registrado nunca este tipo de movimiento.

⁵ El verbo *componer(se) de* también entraría aquí. Es posible que en ciertos contextos se prefiera una o la otra de estas preposiciones, pero en este momento he dejado de lado esta cuestión para concentrarme en las posibles subclases que componen esta clase de verbos.

además, la preposición *por*). Como puede apreciarse, ninguno de ellos presenta un desplazamiento similar al que se da en el ejemplo de Foley y Van Valin; por ello, y por otros casos que se pueden ver en mis materiales, uno tendería a pensar que se trata de un fenómeno más bien esporádico o tangencial en español⁶. Así pues, con el fin de averiguarlo, y de conocer más a fondo esta clase y sus características, emprendí el presente estudio.

Lo primero que quiero señalar es que en esta estructura tenemos dos argumentos bien diferenciados, tanto en términos sintácticos como semánticos: un complemento prepositivo (CPREP) que indica la materia o el contenido con el cual se llena algo, y un complemento directo (CD) al que llamaré, para los efectos de esta exposición, el "Continente" y que actúa como el recipiente o recipiendario de ese contenido.

Las características con base en las cuales voy a intentar estudiar y describir estos verbos son, en primer lugar y a la vista del ejemplo inicial, las construcciones permitidas; en segundo lugar, dado que tenemos dos argumentos en esta estructura, trataré de ver si ambos reciben igual peso en la oración. En tercer término estudiaré si el tipo de verbo, la clase aspectual a la que pertenece, tiene alguna incidencia en su comportamiento. Después, y un poco en relación con lo anterior, trataré de ver qué sucede con la construcción participial cuando los distintos argumentos la encabezan. Y, por último, atenderé las nominalizaciones que permiten. Quisiera reiterar también que mi punto de partida no son los verbos puros, como

⁶ Violeta Demonte dice que la naturaleza tan restringida de esta alternancia lleva a pensar que o bien está temáticamente constreñida, o bien se trata de una estructura marcada. Plantea tres grupos de verbos, representados por *cargar*, *esparcir* y *llenar*, y dice que sólo los verbos que describen una acción en desarrollo, sólo los verbos de actividad o proceso, como *rociar* o *esparcir*, proporcionan esta "alternancia locativa" presentada por *cargar* pero no los de pura iniciación, como "echar agua en la jarra", o los de puro efecto, como *llenar*.

en el caso de Foley y Demonte, sino el hecho de que éstos acepten la alternancia *de/con* y pertenezcan a esta clase semántica.

DESCRIPCIÓN DEL CORPUS. CLASES DE VERBOS

Siguiendo el ejemplo de Foley y Van Valin, y tomando en consideración las construcciones o desplazamientos posibles y no posibles, encuentro en mis materiales tres clases muy distintas de verbos.

Clase I

El modelo de esta clase sería el verbo *cargar*, con sus construcciones ya mencionadas. Los verbos que entran aquí son todos equivalentes, en su significado y en un sentido amplio, al verbo *poner* y son siete; es decir, 22% de los que presentan la alternancia *de/con*⁷: *cargar*, *rociar*, *sembrar*, *regar*; *untar*, *embarrar* y *embadurnar*. Con excepción de *cargar* y *sembrar*, todos parecen compartir otro rasgo de significado, 'extender sobre una superficie'. Los otros ejemplos son:

1. Roció *de/con* perfume su vestido
Roció perfume en su vestido
2. Sembraron *de/con* trigo los campos
Sembraron trigo en los campos
3. Regó *de/con* arroz el suelo⁸
Regó el arroz en el suelo

⁷ De estos cálculos se eliminaron algunos verbos que admiten la alternancia entre estas dos preposiciones pero que no indican 'Contenido', como *gozar de/con*, *contagiar(se) de/con*, *disfrutar de/con*, y también algunos reflexivos como *hartarse*, *atragantarse* y *hastiar*, que, a pesar de admitir la alternancia, se comportaban de manera distinta. Los porcentajes que presento están redondeados.

⁸ En la segunda oración el verbo adquiere su valor de verbo de [- control], es decir, la acción se ve como algo accidental. En la primera puede tener ambos significados, como acción volitiva o bien

4. Untó (embarró) *de/con mantequilla* el pan⁹
Untó la mantequilla en el pan
5. Se embadurnaron *de/con betún* la cara
Se embadurnaron betún en la cara

En estos verbos el objeto directo es siempre [-H]; con excepción de *rociar*, y tal vez *cargar*, ninguno puede tener CD [+H]. El sujeto es siempre un agente, y el CPREP puede pasar a posición de CD. Por lo que concierne al argumento que privilegian, todos ellos focalizan o enfatizan el Contenido; el Continente se percibe como más irrelevante o menos importante¹⁰.

Clase II

El modelo de esta clase sería *proveer*, en el que observamos que el intercambio de argumentos ya no es del todo aceptable:

- a) Proveer a los niños *de/con ropa*
- b) *Proveer ropa en los niños
- c) Proveer a los niños / Proveer la ropa

Entran en este grupo tres verbos (10% del total) que, a diferencia de los anteriores, pueden tener objetos directos con el rasgo [+H]. Al igual que en el grupo anterior, en estos verbos el sujeto es agente y el complemento prepositivo *ropa* puede aparecer como complemento directo pero, a diferencia de la clase anterior, aquí el CD no puede figurar como locativo aun cuando no posea el

accidental, pero en la segunda la construcción misma hace que se tome en su acepción de acción 'accidental'.

⁹ Como podrá observarse, aquí y más adelante en el texto, algunos de los verbos son sinónimos, lo que no significa, sin embargo, que todos los sinónimos se comporten de igual manera.

¹⁰ Para mayor explicación sobre este último punto, véase más adelante.

rasgo [+H]. Los verbos son todos similares en su significado al verbo *dar*, y son: *proveer*, *surtir* y *dotar*. Ambos argumentos, a mi modo de ver, reciben igual peso en la oración, lo que tal vez se debe a que se trata de una subclase de los verbos de "transferencia". Otros ejemplos son:

- 1) Surtir la tienda *de/con aparatos electrodomésticos*
- 2) Dotar *de/con alimentos* a la población damnificada

Clase III

Ésta es la clase más abundante y también la más heterogénea. Se distingue de las dos anteriores porque acepta dos construcciones más: acepta que el complemento prepositivo aparezca como sujeto de una oración activa y, por otro lado, es la única que acepta construcciones con *se* con valor de voz media. Este último es el criterio básico de distinción entre esta clase y las dos anteriores.

Dentro de esta clase existen tres subtipos que se distinguen por el valor que tiene o que se asigna a la construcción con *se* y por la capacidad del CPREP introducido por *de/con* para figurar como sujeto en esa construcción: en los subtipos A y C, la construcción con *se* es una construcción de voz media, en tanto que en el subtipo B tiene valor de pasiva¹¹; en los verbos de los dos primeros tipos el SPREP no puede figurar como sujeto de la construcción con *se*, en tanto que en los verbos del subtipo C sí puede.

¹¹ Estos verbos, a pesar del valor de pasiva que tiene la construcción con *se*, no pueden figurar en otras clases porque éstas se han establecido, en primer lugar, con base en las construcciones posibles y no posibles. Los verbos de la clase I aceptan construcciones con *se*, que pueden tener valor de oraciones impersonales o pasivas (y en algunos pocos casos, reflexivas), pero estos verbos no pueden pertenecer a ella porque no permiten que el CPREP figure como CD (cf. oraciones *b* y *c* más adelante en el texto).

La subclase A está representada por el verbo *llenar*, y los verbos que la conforman no requieren forzosamente de sujetos agentes o [+H]:

- a) Llenar el vaso *de/con agua*
- b) *Llenar agua en el vaso
- c) Llenar el vaso / *Llenar agua

- a') El agua llenó el vaso
- b') El vaso se llenó *de/con agua*
- c') *El agua se llenó en el vaso¹²

Aquí también, como en el ejemplo anterior, las oraciones *b* y *c* en las que el CPREP aparece como complemento directo resultan inaceptables. En el ejemplo *a'*, el CPREP *agua* actúa como sujeto de una oración activa y en el ejemplo *b'*, el CD original actúa como sujeto de una construcción de voz media.

Entran en esta subclase 16 verbos (52% del total) y aunque algunos son similares entre sí en cuanto a su significado, todos ellos forman una clase poco homogénea en este aspecto. Podemos, sin embargo, clasificarlos en cinco categorías distintas, atendiendo a sus similitudes:

- 1) *Llenar, rellenar, retacar, saturar, atestar, atiborrar*
- 2) *Nutrir(se), alimentar(se), mantener(se)*
- 3) *Adornar*
- 4) *Contaminar*
- 5) *Mojar, empapar, ensuciar, inundar, manchar*

A pesar de su heterogeneidad, podemos ver que algunos serían equivalentes al verbo *llenar* en tanto que otros comparten el rasgo 'extender sobre una superficie', que también presentan algunos de los verbos de la clase I. En todos ellos, el argumento que se focaliza es

¹² Esta construcción y la oración *c'* del siguiente tipo, a pesar de su evidente anomalía, figuran con el fin de contrastarlas más adelante en el texto con otra similar y plenamente aceptable, y mostrar una de las diferencias entre los subtipos A y B con el C.

el Continente; el Contenido se percibe como poco relevante y, en algunos casos, incluso, resulta redundante porque está de alguna manera implícito en el verbo. Tal es el caso, por ejemplo, de *adornar*, *contaminar*, *majar* o *nutrir*; en otros no está tan implícito en el verbo (cf. *retacar*, *saturar*, *atestar*), pero creo que son los menos. Algunos ejemplos más serían:

- 1) Rellenar el pavo *de/con almendras y castañas*
- 2) Retacar *de/con libros* los estantes
- 3) Nutrir a los niños *de/con alimentos balanceados*
- 4) Se mantenían *de/con frutas silvestres*¹³
- 5) Adornó su casa *de/con flores*
- 6) Me ensucié la falda *de/con lodo*

La subclase B está representada por el verbo *tapizar*, y los verbos que la conforman requieren de sujetos agentes y [+H]:

- a) Tapizó el sillón *de/con seda*
 - b) *Tapizó la seda en el sillón
 - c) Tapizó el sillón / *Tapizó la seda
- a') La seda tapizó el sillón
 - b') El sillón se tapizó *de/con seda*
 - c') *La seda se tapizó en el sillón

Aquí, nuevamente, la oración *b* resulta inaceptable, lo mismo que una de las oraciones de *c*. Las construcciones *a'*, *b'* y *c'* son similares a las anteriores, con la diferencia de que aquí la construcción con *se* tiene valor de pasiva. Ya en la oración *a'* tenemos un sujeto menos activo que *el agua* en la oración: *el agua llenó el vaso*. La oración con

¹³ Tomo este verbo como equivalente de *nutrirse*, *alimentarse*, ya que puede tener otra acepción como verbo estativo o atributivo: *mantenerse vivo*, *mantenerse saludable*, *mantenerse despierto*, etc. Aunque de alguna manera esta segunda acepción permanece sobreentendida aquí (cf.: *se mantenía (vivo, nutrido) a base de frutas silvestres*), se trata de dos usos muy distintos.

tapizar resulta sumamente extraña si la comparamos con ésta de *llenar*, y tal vez esto se deba a que *tapizar* y todos los de este grupo requieren sujetos agentes y [+H]¹⁴.

Entran en esta subclase sólo tres verbos (10% del total), similares en su significado: *tapizar*, *forrar* y *recubrir*. En todos ellos, al igual que en los anteriores, se focaliza al Continente. Son muy similares al tipo anterior en cuanto a las construcciones posibles y no posibles; sin embargo, deben figurar como un tipo distinto porque el criterio que aglutina a los verbos de esta tercera clase, por oposición a las dos anteriores, es la posibilidad de tener construcciones de voz media (cf. nota 11), y en éstos la oración con *se* es pasiva.

El modelo del subtipo C es *impregnar*, y los verbos que lo integran no requieren forzosamente de sujetos [+H]; las construcciones correspondientes son:

1. a) Impregnar las tierras *de/con agua*
 b) *Impregnar agua en las tierras
 c) Impregnar las tierras / *Impregnar el agua
 a') El agua impregnó las tierras
 b') Las tierras se impregnaron *de/con agua*
 c') El agua se impregnó en las tierras

2. a) Abarrotar los almacenes *de/con gente* en Navidad
 b) ?Abarrotar a la gente en los almacenes
 c) Abarrotar los almacenes / ?Abarrotar a la gente
 a') La gente abarrotaba los almacenes en Navidad
 b') Los almacenes se abarrotaban *de/con gente* en Navidad
 c') La gente se abarrotaba en los almacenes en Navidad

¹⁴ Sin embargo, no sé hasta qué punto se puede decir que es extraña o poco aceptable, ya que si ponemos el mismo verbo en un contexto más "real" (no en el contexto acartonado de los ejemplos que a veces se usan en sintaxis), vemos que resulta perfectamente aceptable; cf. el siguiente ejemplo: *Un papel de colores desleídos tapizaba (recubría) las paredes de la vieja casona.*

En estos verbos, las oraciones con *se* retoman su valor de voz media y en la oración *a'* volvemos a tener un sujeto más activo o más agentivo, como en el caso de *llenar*. En ninguna de estas tres clases el CPREP introducido por *de/con* puede aparecer como CD, como lo demuestran las oraciones *b* de *llenar*, *tapizar* e *impregnar*. Lo que los distingue de los dos subtipos anteriores A y B es la oración *c'*, en la que tenemos al CPREP como sujeto de la construcción de voz media y la oración —contrariamente a lo que sucede con *llenar* o *tapizar*—, es correcta; por otra parte, estos verbos pueden verse como una especie de causativos en la medida en que aceptan un agente externo, lo que hace que las oraciones *a'*, *b'* y *c'* sean más “normales”, más frecuentes que las otras. Por ejemplo: “las continuas lluvias hicieron que estas tierras se impregnaran de agua”; “las magníficas ofertas hicieron que la gente se abarrotara en los almacenes” / “hicieron que los almacenes se abarrotaran de gente”.

Componen esta subclase únicamente los dos verbos ejemplificados (6% del total), equivalentes de alguna manera a *llenar*, en los que el argumento enfocado es el Contiente¹⁵. A pesar de todas las similitudes que tiene con el subtipo A, la diferencia es que aquí el Contenido sí puede actuar como sujeto de la voz media.

OBSERVACIONES ADICIONALES

Peso de los argumentos

Además de las diferencias existentes en las construcciones, existen singularidades en otros ámbitos mencionados al principio de este estudio. Para empezar, no todos los verbos les dan igual realce a los complementos, y

¹⁵ A pesar de que el verbo *abarrotar* es muy similar en significado a *atestar* o *retacar*, que figuran en el grupo III-A, éste presenta un comportamiento distinto, que se ve en la posibilidad de la oración *c'*, y por ello pertenece al subtipo C.

esto por distintas razones. En la clase I, por ejemplo, el "lugar" (argumento no focal) donde se siembre o donde se rocíe algo es un tanto irrelevante, no porque de alguna manera esté contenido en el verbo, como hemos visto que sucede en III, sino porque puede no aparecer, y en este sentido es no-necesario. De hecho, ambos argumentos son complementos directos del verbo: *sembrar los campos* o *sembrar el trigo*; ambos son sujetos de pasiva. Para Foley y Van Valin, complementos locativos de este tipo serían "objetos afectados" —*undergoers* en su terminología—, lo que los acerca o los asimila a los pacientes, y de ahí su posibilidad de figurar como complementos directos¹⁶. Su importancia o su pertinencia en oraciones como éstas, y como todas las de la clase I, está más en ser *undergoer*→PAC→CD, que en ser locativos. Ambos (*campos* y *trigo*, *camión* y *trigo* en el ejemplo inicial) sufren un cambio de estado, ambos son objetos afectados y ambos serían, para Foley y Van Valin y también para Demonte, argumentos internos¹⁷, pero uno de ellos es más prescindible.

¹⁶ Según estos autores, la aparición de un locativo como *undergoer*, unido a una lectura de total afectación, se vincula con la relación existente entre pacientes y *undergoers*: "La afectación es parte de la semántica inherente del *undergoer*, y argumentos que no sean pacientes pero que aparezcan como *undergoers* adquieren ese "semantic flavoring" además del significado que les es propio" (FOLEY y VAN VALIN, *Functional Syntax...*, p. 61). Agregan, mencionando algunos ejemplos más, que este significado de afectación, que se ve en *cargó el camión con trigo*, no se debe al hecho de que el SN *camión* aparezca como CD, porque SN con diferentes *status* sintácticos pero que sean *undergoers*, i.e. que tengan características de pacientes, funcionan igual que éste: eso mismo podría decirse del complemento prepositivo introducido por *de/con*.

¹⁷ Según Foley y Van Valin (pp. 90-93), uno es argumento interno (*core argument*) y el otro sería un argumento periférico pero interno (*inner*). Estos autores hacen la distinción entre dos tipos de argumentos periféricos: los que forman parte de la estructura lógica del verbo, que serían los argumentos internos (*inner*), y los que no forman parte de ella, que serían externos (*outer*).

En la clase II, los significados de ambos complementos son más independientes, menos predecibles y por lo tanto, en ese sentido, ambos resultan necesarios porque ambos son informativos. Y finalmente, en la clase III, en sus tres grupos, el significado del Contenido (argumento no focal) es redundante porque es predecible; de alguna manera está contenido en el verbo y por ello es no-necesario, o menos necesario que el otro complemento. En este caso, el significado del verbo se agota en el verbo mismo. Así pues, el campo semántico estudiado está compuesto por verbos que poseen dos argumentos en su estructura argumental, necesarios en cierto sentido porque ambos están exigidos por el verbo, pero no de igual manera o en el mismo grado.

Así pues, el énfasis puesto en cada uno de los complementos introdujo diferencias entre los grupos de verbos. Los que ponen en foco al SPREP Contenido son aquellos en los que este complemento puede figurar también como CD, y son los verbos del tipo I, cuyo modelo es *cargar*.

Los verbos que otorgan un mayor peso al Continente, son aquellos en que este complemento funciona como CD, y son prácticamente todos los demás. En los verbos del grupo II el Contenido puede a veces aparecer como CD, dependiendo de sus rasgos, pero otras no; sin embargo, en los del grupo III, en sus tres subgrupos, el Contenido no puede nunca actuar como CD; esto tal vez se debe a que, si puede aparecer como sujeto de una oración activa, esto le quita en parte su carácter de *undergoer*, de totalmente paciente, y le otorga algo de agentivo, o a la inversa. Esta aparente discrepancia esconde un comportamiento unitario: los verbos del grupo III, que focalizan al Continente, están poniendo de relieve al CD al igual que los del grupo I que, de hecho, también ponen en foco al CD, ya que solamente en estos últimos el Contenido puede actuar también como CD. En otras palabras, frente a *cargar el camión*, *cargar el trigo*, *surtir*

las tiendas, surtir los aparatos y llenar el vaso, tenemos llenar (algo) de/con agua.

Clases aspectuales de verbos

En cuanto al tipo de verbo, este rasgo resultó positivo por cuanto que ayudó a delimitar las clases en dos casos. La mayoría de los verbos se pueden clasificar como verbos de "accomplishment" o como verbos "de acción resultativa"¹⁸, pero también existe otro grupo no desdeñable de verbos "de actividad" o "de proceso".

Las clases que quedan perfectamente delimitadas según esta característica son la I y la II. En la I, considero que todos los verbos son verbos "de accomplishment" o "resultativos con tarea", y la II está compuesta por verbos "de actividad"¹⁹. La clase III es la única que, en mi

¹⁸ Dowty (*Word Meaning and Montague Grammar*, pp. 51-71) establece cuatro tipos de verbos: "states", "activities", "achievements" y "accomplishments", que se traducen como estados, actividades, y a los dos últimos se les da el nombre de "resultativos", aunque algunos llaman a los verbos de "accomplishment" verbos "de logros". Sin entrar en los detalles de todos ellos, los que me interesa destacar son los dos últimos porque son los más parecidos entre sí y con los que voy a tratar principalmente: los verbos de "achievement" serían "resultativos sin tarea" ("no task oriented"), como *darse cuenta*, *conocer*, *despertar*, en tanto que los de "accomplishment" serían "resultativos con tarea" ("task oriented"), como *pintar un cuadro*, *matar*, *cavar un hoyo*. Cano Aguilar los llama "verbos de acción resultativa" y otros autores les dicen simplemente "resultativos". En lo sucesivo me referiré a ellos con cualquiera de estos nombres, y como los dos últimos son resultativos, cuando sea necesaria una mayor precisión acudiré al nombre en inglés.

¹⁹ Para clasificar como "resultativos con tarea" (de "accomplishment") a algunos verbos de la clase I que previamente había clasificado como de actividad o proceso, me basé en el test *acabar de* que propone Dowty (*Word Meaning...*, p. 56), donde dice que sólo los verbos de "accomplishment" pueden aparecer como complementos de la perífrasis *acabar de*, y también en el hecho de que, dentro de sus clasificaciones, mis verbos entran en el apartado 4 del inciso d (pp.

opinión, no queda bien delineada. Aquí todos los verbos, salvo dos que considero dudosos y uno, que es un verbo de otro tipo, se pueden catalogar también como verbos "de logros" o resultativos. Los casos dudosos serían *alimentar(se)*, *nutrir(se)*, y el tercer verbo es *mantener(se)*. En lo que concierne a los dos primeros, si bien es cierto que ambos involucran un estado resultante en que se ve la acción como terminada, lo que sería, de acuerdo con Dowty, una de las características de los verbos resultativos, también es cierto que normalmente se enfocan o se pueden enfocar más como un acción regular que se efectúa normalmente, sin que requiera llegar a su término para considerarse concluida, lo que los coloca en la categoría de verbos "de actividad" o "de proceso"²⁰. En el caso de *mantener(se)*, estamos definitivamente

124-125), correspondiente a los "Intentional agentive accomplishments"; no veo que se acomoden en ninguno de los rubros propuestos para la otra clase de resultativos.

²⁰ Foley y Van Valin (*Functional Syntax...*, p. 84) consideran a *cargar*, junto con *vaciar*, *rociar* y otros, como una subclase de los verbos "de achievement" (resultativos sin tarea). Sin embargo, si nos atenemos a las caracterizaciones y a los ejemplos que tanto estos autores como Dowty dan de estos dos tipos de verbos, en mi opinión se trata de "resultativos de logros" ("accomplishment"), pues todos ellos involucran una tarea, un tiempo para desarrollarla y un estado resultante. Por otra parte, según el contexto (y yo agregaría que también según el tiempo verbal y según otros factores, como el que se menciona al final de este estudio sobre la presencia o no del artículo definido), un mismo verbo puede verse como actividad o como "accomplishment" y puede observarse que, efectivamente, la mayoría de los contenidos en este estudio podrían, ocasionalmente, verse como verbos de proceso, con la diferencia de que *cargar*, *llenar*, *tapizar* o cualquiera otro, visto como verbo de proceso alude a una acción distinta cada vez, lo que no sucede con los verdaderos verbos de actividad. Por ejemplo, la oración: *Estuvimos cargando camiones con heno durante (por) tres años seguidos* implica una sucesión de actos de cargar, una sucesión de cargas e inclusive, tal vez, un camión distinto cada vez. En cambio, *Estuvimos surtiendo esta tienda con aparatos electrodomésticos durante (por) tres años seguidos* indica una acción que se continúa, que se prolonga en el tiempo.

te ante un verbo de actividad. Como puede verse, a pesar de que casi es tan regular como las otras, existen sin embargo tres casos dispares.

Construcción participial

El análisis de los verbos para ver a qué clasificación o a qué categoría pertenecían me llevó a estudiar la perífrasis de *estar* + participio, y dado que en las oraciones estudiadas existen dos SN con funciones diferentes, quise averiguar qué sucedía cuando cada uno de ellos encabezaba esta construcción. Lo que encontré fue que los distintos valores que puede tener el participio, ya sea como adjetivo o bien como participio verbal, no guardan ninguna relación con las clases a que pertenecen los distintos verbos, pero sí la tienen, en cambio, con el argumento que encabeza la construcción con *estar*.

En el grupo I, cuando a la cabeza de la construcción con *estar* aparece el Contenido, obtenemos un participio verbal en tanto que con el Contingente, obtenemos uno de tipo adjetivo; por ejemplo:

- a) *El trigo está cargado / el camión está cargado*
- b) *El trigo está sembrado / los campos están sembrados*
- c) *La mantequilla está embarrada / el pan está embarrado*

En las primeras oraciones se ve más la acción en su proceso, y en las segundas se enfoca más la cualidad²¹. En el grupo II solamente se puede poner a la cabeza al Contingente y el resultado son participios adjetivos. Con

²¹ Participios con valor verbal, además del adjetivo, tenemos siete en la clase I, con un caso especial que sería *regar*; es decir, todos los verbos de este grupo. En los demás, todos los participios tienen valor adjetivo. Pienso que el hecho de que estos verbos acepten participios con valor adjetivo viene a reforzar la idea de que se trata más bien de verbos resultativos de logros, ya que tales participios ayudan a ver la acción como resultado.

uno de los verbos (*surtir*) tenemos un participio adjetivo pero con un significado muy distinto; en este caso cabría preguntarse hasta qué punto se trata de un participio adjetivo, o bien de un verdadero adjetivo en el que el valor participial se ha perdido. Ejemplos:

- a) La tienda está *provista de alimentos*
- b) La tienda está bien *surtida de ropa*

En la clase III, en los dos primeros tipos solamente se admite una construcción participial con el CD, es decir con el Continente, y el resultado son participios adjetivos. En algunos casos en el grupo A, a diferencia de todos los verbos anteriores, existen verdaderos adjetivos (cf.: *lleno, sucio, relleno*) y otros, también, que están mucho más cerca del valor plenamente adjetivo que del valor participial. El SPREP introducido por *de/con* no puede, en estos casos, encabezar la construcción de participio. Ejemplos:

- a) Los libreros *están retacados de/con libros*
- b) El pavo *está relleno de/con dátiles*
- c) El mercado *está saturado de/con productos japoneses*
- d) Los niños *están bien alimentados*
- e) Muchas regiones *están inundadas por las lluvias*
- f) El sillón *está tapizado de seda roja*

En los verbos del grupo C obtenemos participios adjetivos con cada uno de estos complementos:

- a) Las tierras están *impregnadas de/con agua*
- b) El agua está *impregnada en las tierras*
- c) Las tiendas estaban *abarrotadas de gente*
- d) La gente estaba *abarrotada en las tiendas*

Más arriba decía que el argumento que puede tomar la posición de complemento directo lo puede hacer porque de alguna manera ya lo es, ya sea por llamarse *undergoer*, como dicen Foley y Van Valin, u "objeto afectado"

(como dice Aguilar) o simplemente paciente con apariencia de locativo, y ello se confirma con la construcción de participio: todos los verbos en principio aceptan que, tanto el CD que funciona como tal en la oración, cuanto el que ocupa esa posición por desplazamiento, puedan encabezar una construcción definida por las gramáticas como "pasiva con *estar*", que debe llevar como primer término al complemento directo²². Aquellos que únicamente admiten una sola de estas construcciones (clase III) son aquellos que no aceptan al CPRED en posición de CD. El hecho de que en algunos casos el participio sea de naturaleza adjetiva o verbal depende de cada verbo en particular, de que permitan enfocar tanto la acción en su proceso como la cualidad o el estado resultante (o más una que otra), pero esto es independiente de la cuestión anterior²³.

Nominalizaciones

El último aspecto que quise estudiar fue el de las nominalizaciones que estos verbos permiten. Escogí únicamente como ejemplos los casos claros o aceptables, ya que algunas o bien no me parecían muy usuales, o bien existía para ese verbo un sustantivo que era el de uso común; cf., por ejemplo, de *regar*: *regada* y *riego*.

²² Otro argumento que vendría a reforzar lo anterior lo proporciona el ejemplo siguiente, en el que tenemos un CPREP introducido por *de/con* pero que no pertenece a la clase estudiada aquí: *Construyeron las casas de/con ladrillos o de/con adobe*. En este ejemplo, el verbo no es un verbo que indique 'Contenido' y *ladrillos* y *adobe* no tienen ninguna de las características de un paciente (o de un *undergoer*) y, por lo tanto, no pueden ser sujetos de pasiva ni tampoco encabezar una construcción de *estar* + participio.

²³ Obsérvese que, a pesar de que en todos los casos tenemos en el contenido un cambio de locación y en el continente un cambio de estado, su comportamiento en la perífrasis de participio es distinto.

Lo que pude observar fue un comportamiento homogéneo en casi todos; el caso de los que se salían de esa regularidad se daba no tanto porque pertenecieran a una clase específica sino por algunas particularidades e idiosincrasias de cada verbo. Los ejemplos son los siguientes:

- 1) La carga de trigo / La carga del camión
- 2) La siembra de trigo / La siembra de los campos
- 3) El surtido de ropa / El surtido de la tienda
- 4) La dotación de alimentos / La dotación de cada damnificado
- 5) El llenado de agua / El llenado de la alberca
- 6) El relleno de carne / El relleno del pavo
- 7) La saturación de productos japoneses / La saturación del mercado
- 8) El adorno de flores / El adorno de la casa
- 9) La contaminación con (por) productos tóxicos / La contaminación del agua
- 10) La tapizada del sillón (me salió en \$300.00)

Lo que se observa es que la primera oración de cada par, donde el complemento nominalizado es el SPREP introducido por *de/con*, es la que corresponde propiamente a la acción del verbo. Las únicas excepciones serían, tal vez, los ejemplos 2, 3 y 5, en los que ambas nominalizaciones expresan, a mi modo de ver, la acción. La oración con *surtido* es otra vez especial, ya que este sustantivo puede tener un significado ligeramente distinto (el significado de 'variado', además del de 'provisto'). En el último ejemplo únicamente podemos tener una nominalización.

Los SN que encontramos en estas primeras nominalizaciones son más regulares que los de las segundas. Excepto en el ejemplo 9, están formados por un sustantivo y un SPREP especificativo.

En contraste con esta regularidad, las nominalizaciones de la segunda oración de cada par contienen una

mayor variedad. A pesar de que todos o casi todos los SPREP tienen un significado global de 'posesivo' o 'pertenencia', existen entre ellos matizaciones distintas que los hacen más complejos y menos homogéneos que los anteriores. Así, en los ejemplos 1, 2 y 3, el SPREP con *de* tiene sentido locativo, lo mismo que en los ejemplos 5, 6, 7 y 8: se trata de la carga que lleva el camión, el surtido existente en la tienda, la saturación de productos existente en el mercado. En el ejemplo 4 el SPREP tiene un significado benefactivo: la dotación de alimentos que recibe cada damnificado; los ejemplos 7 y 9 indican el estado en que se encuentra el agua o el mercado²⁴. No obstante, todas estas diferencias no se corresponden uno a uno con las distintas clases de verbos.

No quisiera terminar sin mencionar que existe un problema que ha estado latente a lo largo de estas páginas, pero que se manifiesta con más claridad en estas nominalizaciones: se trata del carácter genérico de algunos de los SN y del carácter de sustantivos "de masa" de otros. Es un tema que ya no abordaré aquí pero que evidentemente incide en estos verbos pues, como ha podido constatarse, la mayoría de los ejemplos comportan este tipo de SN en el complemento prepositivo introducido por *de/con*. Dowty (*Word Meaning...*, pp. 62-63) menciona este problema en cuanto al CD y su relación con el tipo de verbo; sin embargo, se trata de algo que ya no estudié a fondo con respecto al CPREP.

²⁴ Respecto de los ejemplos 7 y 9, en mi opinión esa interpretación no se extiende a otros casos. Cf., por ejemplo, *el relleno del pavo* o *el adorno de la casa* que, aun cuando implican que el pavo está relleno o la casa está adornada, dichos sintagmas aluden en realidad a algo distinto. Por otra parte, en los ejemplos 1 y 4, los sustantivos aluden además a una unidad de medida: la carga del camión puede ser equivalente a cinco toneladas, y la dotación de cada damnificado, equivalente a dos despensas de productos básicos, por ejemplo; éstos son los únicos SN en los que cabe tal interpretación.

CONCLUSIONES

Resumiendo todo lo anterior, podemos decir que los verbos que presentan la alternancia entre estas dos preposiciones poseen, junto a enormes similitudes, importantes diferencias. Todos ellos conforman un campo semántico que indica 'contenido' (poner algo dentro de algo) o bien, 'extensión de una materia a lo largo de una superficie'. El SPREP introducido por *de/con* indica el 'contenido', y sólo 32% se comporta como *cargar*, como los verbos *load/spray* en inglés; el resto, 68%, son distintos y la distinción entre ambos descansa, básicamente, en la posibilidad o no de la voz media.

En lo que concierne a las construcciones aceptadas, los verbos que sí se comportan como *cargar* son las clases I y II (esta última sólo parcialmente), y son aquellos en que el SPREP introducido por *de/con* puede ser también objeto directo, con una restricción que corresponde a la clase II. El sujeto debe ser agente y [+H]; el SPREP no puede figurar como sujeto; no admiten la voz media y el objeto directo primario puede ser o no ser humano: en la clase II puede ser [+/-H] pero en la I, salvo tres excepciones, debe ser [-H]. El Contiente, que es el CD, puede figurar como complemento locativo solamente en la I. El argumento puesto en foco en la clase I es el Contenido, mientras que en la II ambos reciben igual peso.

Los verbos que no se comportan como *cargar* presentan todas estas características pero de manera opuesta, es decir, son diametralmente distintos y son los verbos de la clase III, con sus tres subtipos. En estos verbos, que constituyen las tres cuartas partes de la muestra, el SPREP Contenido no puede figurar como objeto directo; no requieren forzosamente sujetos humanos ni agentes; el SPREP sí puede ser sujeto de una oración activa; sí admiten la voz media, salvo los tres verbos del subtipo B; la naturaleza del objeto directo no es aquí, como en el

caso anterior, un rasgo pertinente de distinción; y poseen un rasgo adicional, que no se manifiesta en la clase I por razones obvias, y que además constituye el criterio de distinción entre los distintos tipos de esta tercera clase: consiste en que, en los grupos A y B, el Contenido no puede ser sujeto de la oración con *se*, en tanto que en el último sí puede serlo. El Continente, que es el CD y, en este caso, el argumento focal, no puede, a diferencia de lo que sucede en el grupo I, figurar como complemento locativo, con una excepción en el grupo C.

En lo que toca al tipo de verbo, se vio que este rasgo reforzó las distinciones hechas entre las diferentes clases encontradas ya que, por lo menos en dos casos, casó con las establecidas previamente.

En cuanto al argumento puesto en foco, pudimos observar que no todos los verbos le otorgan igual peso a cada uno de sus complementos, y que esto guarda cierta relación con la clase a la que pertenecen, pero además corrobora una hipótesis apuntada al principio; a saber, que los verbos de la clase I, a pesar de resaltar al CPREP Contenido, de hecho están poniendo en foco al complemento directo. Lo anterior se confirma con la perífrasis de participio: todos los verbos presentados en este estudio aceptan que tanto el complemento directo original cuanto el complemento directo por movimiento (i.e., el complemento prepositivo introducido por *de/con*) puedan encabezar una "pasiva con *estar*", que debe llevar como primer término al complemento directo; y aquellos que no lo permiten (clase II, con algunas excepciones, y grupos A y B de III) es porque en ellos el SPREP Contenido no puede figurar como CD.

La clase II resultó una clase intermedia y peculiar; de diez características tomadas en cuenta, cuatro la asimilan a los verbos de la clase I, cinco a los de la clase III y una es suya propia. Las cuatro que la asemejan a la clase I tienen que ver con las construcciones aceptadas;

los rasgos que se refieren a la naturaleza del CD y al argumento focal, así como los que se refieren a los participios, la igualan a los verbos del tipo *llenar*; y finalmente, la que le es particular es la que se refiere al tipo de verbo.

Al principio de este estudio planteé la hipótesis de que los verbos de la clase I, con los movimientos que permiten, a pesar de mostrar cosas interesantes, constituían una rareza y una singularidad en español o, como dice Demonte, un fenómeno marcado. Para estudiar tal hecho abordé su estudio desde distintos puntos de vista. Las conclusiones a que llegué fueron: que existen tres tipos de verbos, y no dos, dentro de esta clase semántica; que, exceptuando la clase que aparece como un tipo intermedio, la mayoría de ellos se ajusta más al patrón de los verbos psicológicos y causativos que al de *cargar*; que estamos tratando con dos tipos de SPREP Contenido: uno, el de las clases I y II, que puede actuar como CD pero carece de características agentivas, y por ello no puede ser sujeto, y otro, el de la clase III, que puede funcionar como sujeto pero no puede ser visto como *undergoer*, como paciente. Por último, y como consecuencia de lo anterior, que el único complemento prepositivo real es el SPREP Contenido que acompaña a los verbos del tipo *llenar*, todos los demás, sin importar la forma o la preposición que adopten, son en realidad complementos directos.

DENISE HETT CHAUVET

Centro de Lingüística Hispánica.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLETTI, ADRIANA y LUIGI RIZZI, "Los verbos psicológicos y la teoría temática", en V. Demonte y M. Fernández Lagunilla (eds.), *Sintaxis de las lenguas románicas*. Madrid, El Arquero, 1987, pp. 60-122.
- BOSQUE, IGNACIO, *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Madrid, Síntesis, 1989 (Lingüística, 11).
- CANO AGUILAR, RAFAEL, *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid, Gredos, 1981 (Biblioteca Románica Hispánica. II. Estudios y Ensayos, 310). Capítulos 2, 3 y 7.
- DEMONTE, VIOLETA, "Sobre agentes, experimentantes y objetos afectados. El dilema del lexicista", en *Detrás de la palabra. Estudios de gramática del español*. Madrid, Alianza Editorial, 1991 (Alianza Universitaria), pp. 23-68.
- DOWTY, DAVID R., *Word Meaning and Montague Grammar. The Semantics of Verbs and Times in Generative Semantics and in Montague's PTQ*. Dordrecht /Boston /Londres, Kluwer Academic Publishers, 1991 (1ª. ed., 1979). (Studies in Linguistics and Philosophy, núm. 7).
- FOLEY, WILLIAM A. y ROBERT D. VAN VALIN, JR., *Functional Syntax and Universal Grammar*. Cambridge, Cambridge University Press, 1984 (Cambridge Studies in Linguistics, 38), véase especialmente el capítulo 3.
- LARANDERA, BEATRIZ R., "Distribución no aleatoria de formas alternantes; alternancia *de/con*", en Juan M. Lope Blanch (ed.), *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México, UNAM, 1977, pp. 407-417.